

Gallecs se vuelca sobre la agricultura orgánica como alternativa para mantener la viabilidad del sector

La esperanza se llama ecología

NORMA VIDAL

Gallecs tiene puestas todas sus esperanzas en la agricultura ecológica. Las posibilidades, ventajas e inconvenientes que presenta el cultivo ecológico, fueron algunos de los temas que se pusieron sobre la mesa durante las jornadas de otoño del Centre d'Estudis Molletans que se celebraron hace unas semanas en Mollet y que tal como explicaba su coordinador, **Xavier Ludecic**, pretendían ser una especie de homenaje al esfuerzo que han hecho los payeses de la zona para preservar el territorio: *"De Gallecs se ha hablado mucho, básicamente de la protección del espacio natural, pero los payeses también son importantes, ellos son los que han preservado y cohesionado con iniciativas como la Agrobota"*.

TRES AÑOS DE HISTORIA

La historia de la reconversión empezó hace casi tres años, cuando once productores, conjuntamente con la Associació de Pagesos del espai rural y el Consorci del Parc d'Interès Natural de Gallecs, decidieron aplicar el sistema ecológico en una parte de sus tierras con el objetivo de transformar el monocultivo de cereales -dedicado principalmente a producir pienso para los animales- en cultivos de productos alternos destinados al consumo humano.

El presidente de la Associació de Pagesos de Gallecs, **Pere Joan Alsina**, explica que hasta entonces se limitaban a realizar una agricultura *"sostenible para el bolsillo"* y añade que *"poco a poco fue necesario contar con un producto con valor añadido"* que les permitiera diferenciarse del resto de productores de la zona. Así llegó la idea de trabajar con un sistema económicamente viable y a la vez respetuoso con el medio ambiente: *"Primero se reconvirtieron setenta hectáreas y el año pasado se ampliaron a cien"*, detalla Alsina. Poco a poco se han ido introduciendo



Xavier Solanas

El año próximo los productos de Gallecs ya recibirán el sello de garantía como alimento ecológico.

nuevos cultivos hasta obtener la cosecha de este año donde encontramos espelta, garbanzos, maíz y cebada, entre otros productos.

INCONVENIENTES DEL SISTEMA

Eso sí, utilizar este sistema también tiene inconvenientes y dificultades. Según Alsina es necesario cambiar de mentali-

dad y *"hacer las cosas de forma diferente a como se habían hecho hasta ahora"*. El principal problema se encuentra en las semillas: *"Es muy complicado encontrar semillas que no hayan sido tratadas químicamente"*.

También hay quien opina que aunque el nuevo sistema es complicado, recuerda al que se utilizaba antiguamente: *"Cuando había pocas masías con pequeños cultivos estos también*

eran rotativos porque cada cual trabajaba con los productos que necesitaba para abastecerse", explica el agricultor **Salvi Safont**.

Y en este sentido asegura que lo que se quiere hacer es *"recuperar la calidad que tenía la tierra antes de los años 60 y los productos químicos que se empezaron a usar a partir de esa época"*.

Por el momento los resultados que se han obtenido han sido bastante buenos, se ha observado una buena evolución de los productos y aunque en el primer año las cosechas fueron modestas debido a la climatología, el rendimiento de esta nueva temporada es correcto.

De todos modos los agricultores ven necesaria una especialización de la gestión del territorio de cara al futuro. Según **Pere Joan Alsina** la solución pasa por perfeccionar el sistema y profesionalizarlo: *"Nosotros somos payeses de fin de semana, estamos en un punto crítico y nos hace falta encontrar una estructura que sin nosotros vaya adelante"*. Por esa razón ahora se plantean establecer una estructura productiva empresarial capaz de introducir los productos en el mercado.

Por su parte **Salvi Safont** asegura que no buscan extender el producto a muchos mercados, sino que se tienen objetivos *"más modestos"* que no van más allá de un radio de veinte o treinta kilómetros: *"No pretendemos tener mucha variedad ni tampoco un volumen muy elevado de productos, al fin y al cabo solo contamos con cien hectáreas, así que lo único que queremos es explotar el mercado local que nos rodea"*.

Pero los inconvenientes de los conreos ecológicos van más allá de las dificultades técnicas o de distribución que puedan surgir a lo largo del proceso, también cabe destacar el factor económico y los elevados costes que hoy en día tienen estos productos. *"El resultado es caro porque implica un proceso de producción mucho más elaborado y de más calidad, pero es ese valor añadido el que los consumidores de este tipo de productos buscan"*, señala **Salvi Safont**.

Actualmente los alimentos de Gallecs reciben la catalogación de producto *"reconvertido"*, pero se prevé que para la próxima cosecha, cuando la tierra ya esté libre de sustancias químicas, reciban el sello de garantía de alimento ecológico que concede el Consell Català de la Producció Agrària Ecològica.

La visión del docente

Las jornadas de otoño del CEM también contaron con la presencia de varios profesionales de este sector como el profesor del departamento de Biología vegetal de la Universidad de Barcelona, **Francesc Xavier Sans**, que a la vez es la persona que lidera un estudio que se está realizando en el centro sobre la reconversión de Gallecs.

Este proyecto consiste en realizar el seguimiento de esta transición evaluando los cultivos y los rendimientos que se extraigan, detectando las posibles infestaciones de plagas, revisando las mecánicas de trabajo, etc. Además también se analizan las características de la tierra para ver su evolución.

Sans fue el encargado de abrir las jornadas con una charla sobre agricultura ecológica como herramienta de desarrollo rural sostenible. Según el profesor, es importante destacar el enorme paso que ha realizado un espacio tan pequeño como Gallecs. En esta línea Sans asegura que en los países donde se ha desarrollado la agricultura ecológica se ha hecho *"porque la propia sociedad lo ha exigido debido a la necesidad de productos de calidad con características especiales"*.